

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO II.—NÚMERO 91

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 29 de Noviembre de 1896

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS.

LA DRAMÁTICA GALLEGA⁽¹⁾

(CONTINUACIÓN)

VI

Ahora bien: condensando al comenzar esta Memoria mi pensamiento, senté el principio, y lo sostengo, de que el poco desarrollo de la dramática gallega, reconocía por causa, no la ausencia de una literatura de la que con justicia podemos vanagloriarnos, sino la absoluta carencia de actores, pues de existir estos, es indudable que, á imitación de Cataluña y Valencia donde hay compañías dramáticas que declaman en el idioma peculiar de su tierra, surgirían los dramaturgos que en fuerza de escribir para el teatro, producirían obras de reconocido mérito, ya que lo poco que poseemos, sin ser dechado de perfección dramática, es muy del caso que se estime y respete, más aun, merecedor de que se aliente á los autores en vez de exponerles al ridículo con la critiquilla de baja estofa á la que tan dados son ciertos Aristarcos de pacotilla de la raza de aquellos que, asaz atrevidos para destruirlo todo, son incapaces de crear nada. Bien es cierto que en su incorrecto proceder llevan aparejado el desprecio á que se hacen acreedores.

Otro motivo, en mi concepto, existe para que la dramática gallega no haya arraigado todavía en nuestras creaciones literarias, y es la corteidad que hasta hoy había ¡y aun hay! de hablar en nuestro idioma, cuando en algun tiempo hasta las familias aristocráticas se enorgullecían de hablarlo.

Gentes hay que sienten cierto rubor de expresarse en gallego y que son lo suficientemente... despreocu-

padas para mofarse de los que lo escriben, y esto, francamente, no sólo acusa una perversión moral, sino que da una idea cabal del raquitismo intelectual y de la supina ignorancia de los burladores.

Nadie debe avergonzarse ni de los padres que le engendraron ni de la comarca en que nació: el amor á la tierra en que hemos nacido es una necesidad de la naturaleza, como dijo el infortunado Teodosio Vesteiro Torres, y exponer con nuestras burlas á la patria amada al escarnio de los extraños, es un crimen de lesa patriotismo que si bien no está comprendido en el articulado del código penal, lo castiga con su absoluto aborrecimiento la conciencia de todos los hombres honrados que, por dicha, existen en mayor número de los que no lo son.

Hoy ya nos hemos convertido un poco hacia lo que preceptúan la razón y nuestra preclara historia, y vamos transigiendo con el uso del gallego hasta el punto de que periódicos de gran circulación, enemigos declarados del idioma galiciano ya honran sus columnas insertando en ellas, no sólo las producciones poéticas de nuestros clásicos, sino las de nuestros contemporáneos.

Abona mi aserto el que las estupideces que ciertos autores de comedias castellanas ponían en boca de personajes que pretendían hacer pasar por gallegos, fueron suplidas con relatos que, cual el que el inolvidable Ayala escribió en su *Consuelo*, declamado por un criado gallego que describe los encantos *da terra*, es aplaudido siempre con entusiasmo,

Esto, aunque parece nada, significa mucho.

Iniciada la reacción cumple á nuestro patriotismo el que la dramática regional adquiera el desarrollo á que

tiene derecho, y siendo nuestras sociedades de recreo la genuina representación de los pueblos, y conformándose estos con que el gigantesco paso se dé para, siquiera sea lentamente, poder llegar á la meta de tan legítimas aspiraciones, á dichas sociedades compete seguir las huellas en buen hora impresas con la digna actitud del *Liceo Brigantino* de la Coruña, las asociaciones de Buenos Aires y algunas poblaciones de la región.

En persecución de este fin puede, al menos por ahora, confiarse el desempeño de las obras dramáticas á los aficionados que, bien dirigidos, estén dotados de las condiciones precisas para el objeto.

Reducido habría de ser por el momento el perímetro en que pudieran moverse, pero el círculo se iría agrandando, refinándose el buen gusto y por la necesidad de sostener lo ya por completo aceptado, se impondría el mayor impulso, y la implantación, progreso y consolidación del teatro regional que dejaría la condición actual de proyecto para conquistar la categoría de una bellísima realidad.

Aun en mi imaginación bulle otra idea que no puedo resistir á la tentación de manifestarla.

Yo creo que si un particular tomase á su cargo la empresa de formar una compañía de aficionados y se hiciese con los dramas y comedias publicados, mas algunos otros que pudieran escribirse, y se decidiera á recorrer las provincias de la región y llegar hasta Madrid donde tantos gallegos de posición y de influencia hay, y en unos y otros sitios diesen representaciones dramáticas *en gallego*, además de poner en práctica una acción nobilísima y meritoria, persuadido estoy de que no perdería el tiempo y que no serían solamente lauros y gratitud lo que cosecharía

(1) Véanse los números 86, 87, y 89 de esta REVISTA.

donde quiera que se presentase con su compañía cuyos individuos que la formasen llegarían á perfeccionarse, y, ya hechos verdaderos cómicos, se dotarían con una carrera en la que obtendrían con los laureles que conquistaren, utilidades positivas.

Nada hay de utópico en mi proposición; el movimiento sólo se demuestra andando y estacionándose sin decisión para nada, *no se va á ninguna parte*.

Tengo noticia de que en alguna ciudad gallega no falta quien abrigue intenciones de secundar mis deseos, y créome en el deber de estimular á quien de aquel modo piense, pues aunque no le cupiera el honor de la iniciativa, puesto que lo que allí se proyecta hacer ya se ha puesto en práctica, cabrále siempre el de haber contribuido á la realización de un gran pensamiento y quizás sea mas afortunado en su tentativa de lo que fueron los precursores.

Téngase presente que hasta hace muy poco tiempo no éramos lo debidamente apreciados porque no se nos conocía lo bastante, no faltando quien hasta riese de nuestra música que guardando entre sus ritmos todo un tratado de armonías, se manifiesta bien sentimental, ya juguetona con los cadenciosos compases del *Alalá* y con las embriagadoras notas de la *Alborada*, de la *Muñeira* y de otra infinidad de cantos que alegran nuestras montañas, y que han logrado penetrar en los alcázares de los poderosos cortesanos, dándose el caso de que algunas óperas tales como la *Sonámbula*, *Linda de Chamounix*, *Lucía* y varias canciones suizas é irlandesas, parecen inspiradas en los aires de nuestro país.

Es asimismo, un galardón para Galicia el que actriz tan conspicua cual María Guerrero, prefiera nuestras melodías para cantarlas ante los públicos de ambas Castillas, que premian la exquisita labor de la hermosa é inspirada artista con salvas de nutridísimos aplausos prodigados espontáneamente y como tributo á la belleza de nuestra música.

VII

Hoy que en España, al igual de otras naciones, se trata de crear un teatro libre para que puedan tener fácil acceso todos los que quieran luchar con la hegemonía de los que tienen acaparada la escena, bueno sería que en Galicia se fuera pensando en la creación de una institución análoga, lo cual sería otro medio más del que podría echarse mano para

romper con el hielo del indiferentísimo que constituye otro de los motivos por el que nuestra dramática vé alzarse ante si una barrera que contribuye, y no poco, á su falta de desarrollo.

En Galicia hay asuntos sobrados que bien combinados dan múltiples argumentos para cuanto quiera componerse para el teatro, donde, familiarizándonos con el gallego, se daría el gran impulso para la reconstrucción de nuestro idioma.

Contamos con una historia en la que abundan los hechos gloriosos que constituyen la epopeya; tenemos héroes y próceres de eterna memoria y somos poseedores de un tesoro de tradiciones en todos los órdenes sociales, ya basadas en fabulosos acontecimientos, bien hijas de la credulidad y el fanatismo populares.

Además, la fantasía de los escritores gallegos es asombrosa en concepciones y sabe dar vida á cuanto le sugiere su privilegiado intelecto. Alguien ha dicho que los cráneos de los gallegos, de pura modelación celta, están conformados para generar grandes y luminosas ideas.

Haciendo desaparecer las causas indicadas y poniendo todos una gran fuerza de unión y no menos de buena voluntad, la dramática gallega se desarrollaría y no habría de demorarse la fecha en que pudiéramos entonar el mas ferviente *Hosanna* en gloria y honra del teatro regional gallego.

Para robustecer mis conclusiones podría forzar y ampliar infinitamente la argumentación, pero enemigo acérrimo del *relleno ó embuchado*, literariamente hablando, me atengo á las consideraciones—que hago mias—de Don Victor Balaguer quien en uno de sus esculturales discursos ha dicho:

«Concluyó el reinado de la palabra, como han concluido todos aquellos reinados que se fundan en la pompa, la imposición y la soberbia. A los antiguos kilométricos artículos de fondo, han sucedido en la prensa los sueltos y los interlíneas. A las novelas interminables, á las poesías de exuberante lirismo, á las disertaciones indiscretas, á las soñolientas crónicas, han sucedido en la prosa y en el verso, en la ciencia y en la historia, el folleto, el extracto, el resumen, la filosofía, la síntesis. A las arengas ciceronianas y á los aparatosos discursos, sustituirán en el Parlamento la acción, la declaración, el acto.

»Nuestra época es esencialmente práctica y hay que amoldarse á ella. »No en vano es la época en que el hombre es conducido por el fuego y la palabra por el rayo.»

Dice bien el eximio orador: sobran los *Dulcamaras*; los que disertando indeterminadamente sobre asuntos desnudos en absoluto de interés, producen en los lectores jaquecas y empachos capaces para hacer arrojar el voluminoso tomo; los que para darse el gustazo de agotar *motu proprio* los caracteres de imprenta, escriben á tontas y á locas para no decir nada en substancia, toda vez que no por muy grande ha de ser necesariamente buena una cosa.

Preciso es, pues, ocuparse en algo radical con abstracción de la hojarasca que produce ruido, pero que no proporciona frutos ni aromas.

Y este algo debe hacerse lacónica y concisamente utilizando nada mas que la idea que es la esencia, y abriendo calle á todo lo superfluo que á la esencia y á la idea pueda hacerlas aparecer confusas.

Por eso yo sintetizo mis opiniones compendiándolas en un modesto folleto.

GALO SALINAS RODRIGUEZ.

(Concluirá)

D. ANTONIO BENITO FANDIÑO

La lectura de un librito anónimo, rarísimo, impreso en la Coruña en 1812, me recordó inmediatamente el estilo pintoresco, desvergonzado á veces, pero siempre genial, alegre, personalísimo de uno de los periodistas más conocidos y estimados en Galicia en 1820.

Patriota primero y liberal más tarde, sus enemigos lograron envolverle en una causa por robo, que duró tres años, desde 1810 á 1812, y, mientras se sustanciaba, estuvo preso 22 meses en la Cárcel de la Coruña y otros 4 con la ciudad y arrabales por cárcel, habiendo sido condenado al servicio de las armas, ó á sufrir cuatro años de prisión, en equivalencia de aquél.

En 2 de Mayo de 1813, estando preso en la cárcel de Santiago, dirigió á las Cortes una representación, impresa en el mismo año en aquella ciudad, en la cual pretende probar la injusticia de su procesamiento y la nulidad de la sentencia contra él dictada, lanzando, con este motivo, terribles y concretas acusaciones contra el más alto tribunal de Galicia y sus magistrados. Del texto de este escrito podrá juzgarse por el lema, que dice así: *Mientras las sillas de los tribunales no sean de pellejos de jueces, no estará entonada la justicia*.

Sobre el mismo tema publicó, también en Santiago, en el año siguiente de 1814, otro «papel» titulado *A Dios rogando y con el mazo dando etc.*, en el cual simula estar soñando una sesión de las Cortes, en que se trata de su asunto; y cuando su causa obtiene el triunfo, le despiertan unos paisanos que pasan por la calle cantando al son de la gaita, pandero, sonajas y castañetas, las siguientes cántigas:

«Tanto teño d' ir e vír
menaña ô teu lugar,
tanto teño d' ir e vír
que d' unha te hey de levar.

Non por que sempre trunfases,
maldito que me pós medo;
para un valente hay un guapo
e para un can hay un perro.

Asnos d' ir á nosa festa,
asnos, non has de faltar,
tocarásnos, cantarásnos,
sacarásnos á bailar.»

En 1820, el Sr. Fandiño dirigía y redactaba, en Santiago, *El Heráclito español y democrático gallego*, periódico bisemanal de que se publicaron 53 números, desde Abril á Octubre del año citado. Se imprimió en las oficinas de Campaña y Rey, en un pliego en cuarto español, y obtuvo mucha circulación por toda Galicia, por lo franco é intencionado de su estilo, á veces, chavacano y, otras, grosero.

En política defendía el sistema constitucional, entonces dominante; pero sin grande entusiasmo; llegando hasta afirmar «que no era liberal ni servil como muchos entienden estas cosas, y que en el término medio está la virtud.»

En Noviembre de 1814 hizo un viaje á Madrid y, valiéndose de ingeniosos medios, obtuvo audiencia de S. M. á quien entregó en propia mano un pliego cerrado «cuyo contenido era á lo canta-claro; peroré de modo, dice, y me revestí de tal carácter, que fui el blanco y el hombre del demonio de toda la concurrencia: los aulicos me marcaron, y sospechando, por la casualidad de hallarse presos los diputados de Cortes, que yo era algún emisario de ellos para clarín de la verdad, al momento dieron conmigo en el cuartelillo de guardias españolas, á donde vino, hecho un Argos, el duque de Alagón: de allí me pasaron á la cárcel de villa, y desde que se desengañaron de que no era lo que temían, me despacharon, escoltado, para el regimiento, donde, á breves días que llegué, se me entregó mi licencia absoluta, sin embargo de lo sentenciado, que yo opuse, como debía, y á que el Coronel me dijo: «que la Audiencia no se metería conmigo y que tratase de vivir en paz...»

Ignoro cómo podría sustraerse á la reacción absolutista ocurrida en el mismo año; pero, refiriéndose al de 1818, dice: «que le costó una gran carrera ganar por la mano á la Santa Inquisición, sobre una calumnia que me han levantado... Libré de la capadura y aun hoy me dura el miedo; por que cerote como él no lo papé en mi vida.»

Su retrato lo hace él mismo con gran exactitud en varios números del periódico. «Genio y figura hasta la sepultura, dice el refrán, y justamente se verifica en mí este perulero adagio, pues ni los grandes trabajos que he padecido, ni los 41 años de buen servicio que cuento, ni los descabros de la humanidad, que ya principia á desmoronarse, ni ver como están los tiempos, ni nada de cuanto puede inspirar seriedad, me hace fuerza alguna, ni contiene la risa, siempre que me peta mirar á distinta luz lo que todos crean ver al derecho. En esta parte soy muy feliz, respecto un ánimo despreocupado y una imaginación alegre son la mayor dicha á que puede aspirarse, y por lo menos yo así la contemplo, y, hasta aquí, no me fué mal con este modo de pensar. En lo político sigo, cuanto á mí, el probabilismo y, con respecto á mí, el probabilismo, y siempre lo más seguro, por la regla de que de los escarmentados nacen los avisados...»

«Dicen de mí: «tiene genio, lástima que le falten principios!» Los que no me tratan creen que soy un hombre furioso y endemoniado, siendo tan al revés, que puedo vender calma al más pacienzudo. Soy un poco

extremado; pero cuando me penetro de la razón, primero arrostraré la muerte, que ceder á una cabronada. Parezo alocado; me río de pamplinas y soy sumamente despreocupado. Las prisiones fueron mis seminarios y las grandes aulas donde aprendí la verdadera filosofía.

Sempre pensei ben de todos
e decote fun punido;
ninguén pensa que se perde
hasta que se ve perdido.»

Los escritos y «travesuras» de Fandiño eran muy celebrados. Suya parece ser la conocida redondilla gallega, que alguien ha escrito había aplicado á uno de sus jueces, llamado Tomás; pero lo que resulta es que ninguno de ellos llevaba tal nombre y que la cantiga figura al frente de una carta firmada Antonio Benito Fandiño, que, con el epígrafe «Satisfacción al anónimo de la Coruña recibido en el correo del viernes» que atribuye á D. Tomás Canabal y Mariño, Secretario de la Junta patriótica de Santiago y redactor de *El Amigo del pueblo* y, después, de *El Observador constitucional*, se inserta en el número 8 de *El Heráclito*, y es la siguiente:

«Meu señor santo Tomé
tendes deus nomes nun só;
sodes castron polo mé,
e sodes can polo tó.

En el número 28 del mismo periódico, hay una carta redactada en gallego, «Respuesta á T. C. M. B. articulista en el *Observador Constitucional* de esta ciudad (Santiago) del viernes 26 del corriente (Julio de 1820.)»

«*Interrogatio et responsio eodem casu gaudet* ¡Ou ti quen queira que seas, Vargas de xúdas que tan estreito es de moelles e que tantísimo urgas! ¡Intención de concodri-lo, ollos de bacilisco, lengoa de vívora é pruma de serpe! ¿Porqué á tomas conmigo, malino, e te atreves á chamarme embusteiro, solo por oír campanas? ¿Dixen eu mais de que as mandara tocar o Ilustrísimo Cabildo? ¿Por ventura asegurei que así me constaba? ¿Tí nin eu subimos á torre, ou sacamos certificación do campaneiro? Non por certo.»

«¿E logo, porqué minto, alma negra? Ai que foron os soldados. Eu non estou obrigado á creerte: próbame o dato este, e estonces falaremos: e probar do demo remedio tés ou quedar muy porcamente, porque che é de dereito, e texto muy expreso del *actori incumbit probatio*, en latin e todo. Vay léndo, que, antes que me convenzas, inda has de dar catro voltas, e tés que escribir; porque o arácreto nunca mente de voluntade. Mándame noutra cousa, pró, por dios, desmintir non me desmintas, que non cho ei de aguantar. A verda verdegue, e, doutro modo, tarrrurra torrado. Queda agardándote. — Fandiño.»

Por no combatir la proyectada Ley de libertad de imprenta, que juzgaba desigual y cruel en las penas y sin garantías de inteligencia ni probidad los jurados que habrían de nombrar los Ayuntamientos, ó tomándolo por pretexto, suspendió el Sr. Fandiño la publicación de *El Heráclito español y Democrático gallego*, en Octubre del año citado de 1820, despidiéndose de sus lectores en los siguientes párrafos:

«Con este número concluye el 6.º mes de este periódico, y acaba él también, con la satisfacción de morir siervo de la ley. Ella lo engendró y ella lo mató: que así son las cosas de la vida, buenas ó malas según circunstancias. Escamado de cárceles y juicios, prefiero cabar la tierra dura, á lidiar con *y porqués* y *otrosís*, la torpeza de unos y la perfidia de otros. Satisface mi adhesión al nuevo sistema, comprometiéndome en él, más que muchos que abultan grandes servicios y exigen recompensas. Mi modo de escribir en cosas peliagudas, no de todos fué entendido; pero puede que la experiencia lo haga ser rumiado. Jamás escribí contra mi sentir, ni por alucinar; si hubiere

errores en mis escritos, son procedidos de mi ignorancia y ninguno de malicia. De aquí adelante y alguna que otra vez no dejaré de dar á luz tal cual papelucho sobre cosas indiferentes y que en nada se rocen con asuntos del día. *La oración fúnebre* de mi amigo Sinforiano romperá la valla. *Los fragmentos médico-quirúrgico-farmacéuticos* ó fruto de miltectura en esas artes, se verán en letras de molde; *La vida libre* ó privilegios de la pobreza puede que también salga: *El lazarrillo de tontos é itinerario de legos*, ó geografía gacetal, del mismo modo saldrá á la calle, y otros algunos papeluchos que el ocio diere de sí.»

«Al público doy las más expresivas gracias por su bondad en favorecerme, sacándome *avante* de las garras de la impresión. Los que murmuraban que yo escribía por interés, y que ganaba la ceca y la meca, ahora pueden desengañarse. Los señores suscritores que se hayan suscrito por más tiempo, pueden recoger el exceso en los mismos sitios donde lo han aprontado. El que tenga la colección no pocas veces me ha de laudar, porque experiencias no han de faltar á montones. Retirado á mi antiguo sosiego, veré los toros de talanquera, y los grandes sucesos que aun han de acaecer en Europa, con muy grandes y descomunales carreras de muchos. Imitaré en esto á los genios de la pasada época, que observo prudentes, taciturnos, comedidos y escarmentados.»

De los trabajos que Fandiño se proponía publicar, sólo poseemos el primer pliego de la «Oración fúnebre | que á la inmortal memoria del nunca | bien celebrado español y heroico patriota | D. Sinforiano Lopez Alía | víctima de la verdad y martir de la justicia | compuso y da á la prensa su grande amigo | D. Antonio Benito Fandiño | para que ya que no predicada; | á lo menos sea leída; | y dedica | á las Cortes españolas del año de 1821 — | Santiago — | Imprenta de Rey | — Año de 1821.» Laméntase en este escrito de que para todos aquellos, que se distinguieron algo en aquellos sucesos, hubo un predicador adecuado, que pregonase sus glorias: se les hicieron honras y honores, y nadie se ha acordado del Benemérito hijo de la patria en el grado más heroico, á quien nadie ha excedido; protomartir glorioso y archirestaurador de la libertad, el célebre español y esclarecido patriota D. Sinforiano López Alía. «Si más por descuido que malicia, no se hizo de tí, hasta ahora, el debido recuerdo por la gran nación á que perteneciste, y que tanto has servido, aún vive, superando vicisitudes y trabajos, tu grande amigo, para clamar que tienes tanto derecho á verte inscrito con letras de oro en el salón de Cortes, como Catón á su estatua en el Senado de Roma.»

Esta *Oración fúnebre*, incompleta, y una calle de Ferrol, que lleva su nombre, son los únicos recuerdos que han quedado en Galicia del célebre patriota Sinforiano López Alía; é ignoramos si Madrid, su villa natal, le ha hecho algún honor, y si le conoce siquiera.

Otra de las «travesuras de Fandiño» fué la redacción del librito á que, al comienzo, aludimos (1), escrito con mucha intención y donaire, en serio y en broma, é inventando ingeniosísimos sofismas. Esta curiosa obrita es de actualidad. La Cárcel, vergüenza de la Coruña, es la misma y conserva los departamentos y calabozos que tenía en el año 1812, los cuales describe Fandiño de modo exacto y graciosísimo.

Con él estaban presos, por infidencia ó por política, algunas personas distinguidas, con quienes contrajo amistad y creó una tertu-

(1) Titúlase *Memoria o Ensayo | sobre la historia | de la Real Cárcel de la Coruña | su fundación, alcaydes y habitantes. Usos | costumbres, privilegios y sucesos notables | Religión, comercio, moneda y mejora, de que | es susceptible | que á los mayores delinquentes de ella | dedica | la ociosidad de un preso | | Difficile est fateor, sed tendit in ardua virtus* — Parte primera | Coruña | En la oficina del *E.acto Correo y Postillon* | 1812 | — En 8.º 32 páginas.

lia, tales como el Arcediano Daniel, el chantre Fr. Bartolomé Caminero, este último orador, filósofo, poeta y humanista célebre, y los Sres. Peña, Rodríguez y otros políticos y eruditos. «A mi me daba risa, escribe Fandiño, la bambolla de la Sala del crimen y la farolería del pedante Cavanilles en las causas de todos estos, que importaban un pito, como confirmó el éxito, y que el menos de los de la tertulia del Presentado, sobre tener justicia, durmiendo, vendía por burra á la sala y aun por borrico á todo el acuerdo de aquel tiempo, que constaba de pobrísimos varones y togados, que era una lástima.»

En aquella tertulia se leían y comentaban los periódicos de la Coruña, que sus editores enviaban galantemente á los presos; y cuenta Fandiño «que leyéndoles una proclama, inserta en un diario de aquella ilustre y siempre heroica ciudad, que comenzaba con la palabra ESPAÑOLES: en la pausa que requieren los dos puntos, uno de los oyentes, que era socarrón y sabía más que algo, prosiguió de memoria: «*mientras tengais culo, no os faltarán azotes;*» cuya jacarera sentencia se confirmó más de lo que quisieran.»

Los periodistas de aquella época todos hacían mejores ó peores versos y conocían más ó menos los clásicos latinos y castellanos. Era una necesidad la erudición, por las citas latinas y los lemas y versos al comienzo ó final de los artículos. También era preciso conocer gran número de refranes y no pocas fábulas, chascarrillos y cuentos. Nuestro Fandiño sabía de todo esto y era mediocre poeta. En la cárcel, dedicó sus ocios á hacer algunas poesías: vayan, como muestra, las siguientes:

«HOMBRÍA DE BIEN.»

Esta voz *hombria de bien* es un ente imaginario, atento vemos con ella, tanto al bueno como al malo.

No hay pícaro tan solomne, que no esté muy confiado, de que le comprende á él, este sobrenombre vano.

Yo no sé como lo entienda, pues lo veo apellidado, tanto al que tiene virtudes, como al vicioso y nefario.

Todos son hombres de bien, más lo que pasa entre tanto, es que si uno se descuida, se encuentra sacrificado.

Así pues, hombre de bien es todo el que tiene ochavos, ora los tenga por buenos ó malos medios ganados.

Será aplaudido de todos el que fuere más tirano, porque nadie dice mal de aquel que puede abismarlo.

El que por injuria leve, haga un castigo extremado, todos le respetarán, por no exponerse á otro tanto.

Si es rico, aunque sea traidor, ninguno osará culparlo, porque solo el presumirlo puede salirle muy caro.

Que aunque en el año de *marras*, siguiese el bando contrario, es preciso que se crea, que fué por razón de estado.

El hombre más virtuoso, siendo pobre, es un menguado, espectro horrible que asusta á todo el género humano.

Consistirá su bondad, en que no puede ser malo, y así no hay que agradecerle, pues ni es carne, ni pescado.

Por más mérito que tenga, nadie le creará sabio, por ser casi un imposible, el que un pobre acierte en algo.

Desengáñate, lector, y no estes preocupado, que nadie es hombre de bien, si no tiene numerario.

(Clar. pícar. de la cárc. de la Cor.)»

CÁRCEL DE LA CORUÑA

Porque el tiempo, que todo lo consume, parece borró del presentado de este público edificio, la inscripción que en él dejó fijada, quiero y es mi voluntad no se eche en olvido, y que los que, por su desgracia, sean

mis sucesores en él, traten de renovarla, respetando en esto la antigüedad de los que les precedieron. Dice, pues, para consuelo y desengaño de todo el que entre á morador de tal zahurda, lo siguiente:

No preso, si detenido,
te cuenta aquí el hombre honrado,
pues que de este presentado
nadie á la horca ha salido:
á todos les ha cabido
una suerte moderada,
que cuando más desgraciada,
de un presidio no pasó;
aunque tampoco quedó
sin costas la afortunada.»

Sobre Medicina, Cirugía y Farmacia prácticas y caseras, publicó Fandiño algunos trabajos en *El Heráclito* y al anunciar, como se ha visto, la publicación de los *Fracmentos* sobre dichas materias, escribe:

Aunque no facultativo,
tengo un poco cavilado,
leído y aun observado
esta materia en que escribo.

Hase visto también que cultivaba el romance gallego, que debía serle muy familiar, hasta el punto de introducir voces gallegas en el castellano, como *godallo, godallada*, e por *y* y otras.

Parece haber sido natural de Mexía, donde debió ver la luz hacia el año 1779: su residencia habitual era Santiago. Ignoro la fecha de su fallecimiento (1) y no hay noticia tampoco, de que hubiese publicado la segunda parte de la citada obrita ó sea la que habría de tratar de *las condiciones que han de tener las cárceles y de las mejoras de que es susceptible la de la Coruña*. Acaso el desventurado periodista desistió de escribirla, suponiendo que no faltaría su Alcalde celoso que derribara aquel feo y estrecho edificio, impropio de la humanidad y cultura de la capital de Galicia.

A. M. S.

Correspondencia

CARTA DE CATALUÑA

Sr. Director de la REVISTA GALLEGA.

¡Triste misión la mía! Antes de presentar-me á sus benévolos lectores, he de darles cuenta de una infausta nueva que tiene sumido á este Principado en gran desconsuelo.

¡Llovera, ha muerto! balbucean hoy los labios de los catalanes todos, á los que hace coro la prensa de esta nacionalidad y con ella, toda la de España, pues Llovera, no era sólo una legítima gloria catalana sino también española, y en Francia como en Inglaterra, su firma se cotizaba á elevados precios.

Para nadie es desconocido el nombre de D. José Llovera Bufill, pintor insigne, puesto que nadie como él en la historia contemporánea de la pintura supo imitar á Goya y á Fortuny: al primero por sus cuadros de asuntos españoles, y al segundo por su colorido, sin resultar un plagiarlo.

Sus cuadros rebosaban personalidad propia y él que tanto ha creado, véase reducido á la nada. Nó, su nombre queda esculpido en el eterno mundo pictórico y sus obras perpetuarán por una eternidad su recuerdo.

Hijo Llovera de la ciudad de Reus que tantos hombres ilustres ha dado en todos los ramos del saber humano, era legítimo continuador de las glorias de los que le precedieron, con orgullo y satisfacción de todos sus paisanos.

De carácter franco y afable, tenía en mucha estima la amistad de sus amigos y más

de una vez, antes de exponer al público cuadros de tanto valor artístico como *Esperando la procesión, Las Cuatro Estaciones, Las Chulas, Tipos andaluces*, etc., etc., habíame invitado á su taller, para que saboreara sus bellezas.

¡Dios acoja en su seno el alma del cariñoso amigo y á la vez admirado artista!

* * *

No todo habían de ser desdichas: tras las lágrimas vienen siempre las alegrías y esa ley de la naturaleza no debía hoy quebrantarse.

Lloramos en el primer párrafo la muerte de un hijo ilustre y en este nos toca elevar un cántico de ¡Aleluya!

La importante ciudad de Manresa, acaba de ver creada, en su Instituto de segunda enseñanza, á sus expensas sostenido, una cátedra de lengua y literatura catalanas, y tan acertada disposición, que emana de un acuerdo tomado por su Ayuntamiento, parece encontrará eco en otras ciudades de igual y mayor categoría entre las cuales se cuenta la nuestra.

Ya era hora que después de tanto batallar y cuando amenazaba desquiciarse el florecimiento de la literatura patria, surgiese algo que reaccionara el abatido ánimo de nuestros literatos.

Fáltanos ahora, tan sólo, que en los «Jocks Florals» de Barcelona, del próximo Mayo, se apruebe una buena gramática y otra vez el florecimiento de las letras catalanas asombrará á las naciones extranjeras como las asombró á raíz de su renacimiento, y tendrán que convenir nuestros enemigos que el habla catalana es lengua y no de las mas pobres.

* * *

El espíritu regionalista sigue en su época de auge: cada día estas redentoras ideas encuentran nuevos adeptos y soldados entusiastas de la civilización de la patria catalana, á causa de desengaños sufridos en los corrompidos partidos políticos.

Así que, no ha de sorprendernos que se anuncien la constitución de nuevas *Asociaciones Catalanas* en varias importantes poblaciones, cuyos nombres, por mal entendidos escrúpulos de algunos de sus iniciadores, me veo obligado á omitir por no zaherir estremadas susceptibilidades.

Por lo que se refiere á la *Asociación Catalanista* de esta ciudad, sita en uno de los mas céntricos puntos de la misma, parece ser que se ha tomado con calor la idea de reformar algunos de sus salones, y dada la actividad que despliega su digna Junta Directiva en todos los asuntos, no sería extraño que, antes de contarle, estuvieran dichos trabajos realizados.

* * *

Queda hecha mi presentación: solo manifiesto, en desagravio al indulgente lector, que no se busque en mis cartas la florida y galana frase de otros mas felices escritores sino la sencillez en los relatos y el íntimo convencimiento de los ideales que me enorgullezco en sustentar.

C. FRANCESCH.

Reus, Noviembre del 96.

Prosa y Verso

INVERNALES

A MI MADRE

Me acerqué á la ventana... dobles cristales la cierran todo el tiempo que dura el frío, y entre sus dos vidrieras, las *inmortales*, esas flores postreras que da el estío,

sobre musgo posadas, allí parecen á los fieros rigores de la invernada, las ponen como adorno, pero parecen una mustia corona de amortajada.

(1) El Sr. Rúa Figueroa (D. M.) (q. e. g. e.) persona ilustradísima como sus otros dos hermanos, me dijo que Fandiño había sido muy perseguido por la reacción del año 23 y más tarde condenado á trabajos forzados en el Canal de Castilla, donde falleció hacia 1830. Como de Quevedo, á quien procuró imitar, puede decirse de Fandiño que fué perseguido «por evangelista»

Inmóvil, contemplando caer la nieve,
y siguiendo los copos en su caída,
y percibiendo apenas el ritmo leve
del corazón que teje su propia vida,

vi surgir de otra tierra los horizontes,
de cuyo cielo las luces me iluminaron,
sobre mares azules vi altivos montes
que al chocar con el cielo se desgarraron.

Y en el cálido ambiente de Andalucía
la torre, que en destellos tiene un tesoro,
y el Alcazar, prodigio de orfebrería,
brillando junto al río de arenas de oro.

Y el patio con aroma de naranjales,
y encanto de los ojos en la calleja,
con guirnaldas movibles y desigualas
de jazmines y rosas, la oculta reja.

Y vi luego la hermosa ciudad lejana,
bulliciosa y alegre como ninguna.
¡Quién, cual ella, á sus gracias de cortesana,
tan poderosas gracias habrá que una!

La sangre del progreso corre en sus venas,
el laurel la corona de sus conquistas,
y ora triunfe, ó vencido, cante sus penas,
siempre será aquel pueblo de héroes y artistas.

Hay allí un suave encanto que en todo vive:
en el alma, en los ojos y en los cantares,
y en los picos del monte se la percibe
y se mece en las brumas sobre los mares.

Que dá al pátrio entusiasmo las expansiones,
que envuelve el carro de oro de la Fortuna,
que con el sol irradia, y en los balcones
se posa cuando en ellos brilla la luna.

Allí del Mediodía doquier se nota
ese encanto indecible que esparce el cielo,
que es color, y es ambiente que brilla y flota
hasta en el fino polvo que cubre el suelo.

Inmóvil contemplando caer la nieve,
y siguiendo los copos en su caída,
y percibiendo apenas el ritmo leve
del corazón que teje su propia vida,

vi perderse á lo lejos las seductoras
imágenes queridas: bramaba el viento,
¿qué sentí? Senti lentas pasar las horas...
¿Qué pensé? Tú llenabas mi pensamiento.

SOFIA CASANOVA DE LUTOSLAWSKI.

Kašau (Tartaria rusa).—Mayo 1895.

SONETO GALLEGO ATRIBUIDO A LUIS DE CAMÓES

Alá en Monte Rey, en Bal de Laça,
A Biolante bi heira de hum río,
Tan fermosa en berdá, que quedé frío
De ber alma inmortal en mortal maça;
De hum alto e lindo copo a seda laça
A Pastora sacaba fio á fio,
Quando lhe disse, morro, corta o fio,
Bolveo, não cortarei, seguro passa:
E como passarei, se eu acá quedo,
Se passar, respondi, não bon seguro,
Que este corpo sem alma morra cedo:
Com a minha, que lebas, te asseguro
Que não morras Pastor; Pastora ei medo,
Ó quedar me parecé mais seguro.

Del pasado

«Dejad que los niños.
»se acerquen á mí.»

(Palabras de Jesucristo)

Jesús, Rey del cielo,
Bajado de allí
Por dar á los hombres
Tu patria feliz;
¡Cuán bueno, cuán dulce,
Tu fuiste al decir
«Dejad que los niños
»Se acerquen á mí!»

Tus dulces palabras,
Tu voz por oír,
Los niños seguían
En torno de tí:
Y viendo dijiste
La turba infantil,
«Dejad que los niños
»Se acerquen á mí.»

Bendita tu santa
Ternura sin fin,
Benditas palabras
Las dichas por Tí:
Bendita tu tierna
Clemencia al decir
«Dejad que los niños
»se acerquen á mí.»

Convierte en ameno
Risueño pensil
La senda que deben
Los niños seguir:
Conserva su santa
Pureza infantil,
«Y deja, Dios mio,
»Que lleguen á Tí.»

NARCISA PÉREZ REYOY.

(Del Devocionario infantil.)

Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Santos e bos días nos dé Dios, tío Chinto!

—¡Filices os teñas, Mingote!

—¿El vosté que está lendo?

—Ja ó ves, un boletín.

—Moi estraído ó ten. ¿E de que trata?

—Home: estouché dándolle voltas ao meollo e non podo comprender como foi o caso.

—¿Pero qué caso?

—Anque, quizais, sexa mintira,

—¡Dalle! ¿Pero el vosté se esprica?

—¡Qué non pode sere, corcia, qué non pode sere!

—¡Aí, ho, sei que me toma o pelo... Non, pois, como irme voume e deixó en paz,

—Non sexas súpeto, Minguíños... ¡Vamos, se ó non creo!

—¿Vosté estoupa d' unha vez ou non estoupa, tío Chinto!

—Pois, home, o conto é que diz este boletín que unha filla de D. Carlos o rei dos carlistas, fugéu do seu pazo.

—¡Recontra! Hoxe tócoulle á vosté dar-me noticias boas.

—¿Logo ti non sabes nada?

—¡Qué cousas haberá que eu non seipa, tío Chinto!

—A ver, ho, pois conta.

—Pois esa filla de D. Carlos chamábase doña Elvira.

—¡Bueno!

—E meteulle o demo n-o corpo un pintor.

—¡Malo!

—E escaparon juntos.

—¡Bueno!

—Pero él era casado.

—¡Malo!

—Pol-o que din que ela estaba tola.

—¡Bueno!

—E foise levándolle algus miles ao pai.

—¡Malo...!

—¡Raxos...! Non fai senón dicir: ¡bueno, malo, bueno, malo...!

—¡Home, non te sulfures! Vamos, sigue á hestoria.

—Pois nada, que á tal prencipesa portouse aínda peor que unha menestrala que fuja co o seu noivo, porque ao fin son os dous solteiros, mentres que...

—Mira, Mingote, hai que tere caridade e mánsime estando a probiña, sigun dis, tola.

—Poida sere que conten esto para a despensare da sua falta.

—Como queira que sexa é unha disgracia.

—E tanto que os carlistas andan todos co o rabo antre as pernas como cás corridos.

—Eu digoche que co a leutura quedeiche como quen ve visióis.

—E menos mal que lèu o boletín n-a sua casa sen que ninguén o incomodara que se estivera n-outro sitio...

—¿No que sitio, Minguíños?

—Por enxemplo, n-unha sociedade da rua Rial.

—¿Pois qué pasa?

—Cuase nada: o salón de leutura do tal Círculo, da á unha galiría e unhas rapaciños todal-as noites asómanse.

—Non vexo nada de particulare; tomarán o orballo.

—¡Quíá...! teñen as suas noivas n-as casas do lado e por unha e outra banda pásanse as horas parolando cuase á berros co as viciñas dando á lata aos que lèn, por maneira que todos teñen que ritirarse.

—¡Home, parezme que esto eche un abuso! ¿e non teñen eses rapaces outro sitio en que falar?

—Pol-os dedos aínda o fan dende a rua e non parez senon que están facendo estudos de telegrafía ao ver como remexen n-as más.

—Somellarán que piden unha esmola.

—Que non lla darán como acontez co os cartos das sillas n-a eigrexa de San Jorge,

—¿Cómo é eso?

—Vosté ja sabe que o señor párraco don Vitaro, que é un crego como hai poucos dos que miran pol-a sua parroquia, colocou sillas para comodidade dos feigreses.

—Ben cho sei,

—Pois por cada silla hai que pagar un can dos pequenos.

—O cal é moi justo porque llas non deron de balde.

—Certamente; pois o conto está en que haille algunhas beatas que chegan, séntanse para oír a misa ou o sermón, e cando os meniños van co a boeta á cobrar o asento, ¿sabe o que fan?

—Pois pagar...

—¡Me pagues...! érguense en vez de soltarlle o can.

—¿Qué me contas?

—E logo que o acónito vaise, volven á sentarse, e se torna o rapaz lle din que ja pagaron,

—¡Home, téñenche ben pouca lacha, Mingucho!

—A gracia está que cando non poiden sair do compormiso, pídense emprestado as unhas ás outras e todo se lles volve perguntárense: ¿Tiene usté suelto?

—E nunca terán,

—Por suposto, nunca ó soltan e séntanse de gorra.

—¡Díño co as beatas!

—Pois aínda fan outras cousas; hai unha devoción á San Antón á quen se lle ofrecen cartos para o pan dos pobres.

—¡Eso estache bon, Minguíños!

—Si, señor; pero moi ben feito cando o pan se ofrece pol-os cristianos para socorrer necesidás.

—¡Pois é craro!

—¡Pois é escuro!

—A ver, espricate.

—Mire, eu conózolle unha beata que... ¿á qué non sabe vosté por qué dou peseta e media de esmola para pan?

—Home, ti dirás que eu non poide adiviñar.

—¡Pásmese! pois para que unha cadeliña que tiña preñada na casa lle parise con filicidade.

—¡Jesús! ¡Ave María Porisma...! ¿Pero esto é verdade?

—Por estas cruces... ¡Se lle hai ca la cousa...!

—¿Pero non sabe esa muller que ten que dar conta á Dios?

—Con non dala está pagada e asina se pondrá á rentes da comisión capida de festas, e da comisión da *Kermese* ou rifa, e de outras comisiós pol-o istilo que aínda non rindiron contas.

—¡Faiche falla berrar moito para que nos ouzan, Mingote!

—O que fai falla é unha boa matraca para enxordecer, pois, pol-o, visto, abundan os que fanse os xordos, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Entre serio y broma

SINITE PARVULOS VENIRE AD ME

Si por solamente esta tiernísima frase del Hijo de Dios se conquistase el reino de los cielos, seguramente que yo tenía plaza preferente en el tren de ida que conduce á la mansión celestial...

De ida y sin vuelta.

Sinite parvulos venire ad me ha dicho Jesucristo cuando los Apóstoles, creyendo que los chichuelos importunaban al Señor, los apartaban del lado del Divino Maestro; y: *Dejad á los niños que vengan á mí, repito yo, habiendo ocasiones en que, imitando á Jesús y plagiando á Mahoma, digo á mi vez: Ya que la montaña á mí no viene, yo voy hacia la montaña, que es lo mismo que decir: Ya que los niños no me buscan, yo salgo al encuentro de los niños.*

Porque yo, señores míos, tengo pasión por los niños.

Su ingénita y graciosa travesura; sus espontaneidades é inconsciencia; su irreflexivo discreto; aquella inquietud adorable que les semeja á cervatillos que correteando por las laderas triscan las tiernecillas brizas que bordan el suelo; el desgaire con que al viento dan los espléndidos bucles de su cabellera; la gracia con que nos presentan sus sonrosadas mejillas con irrisaciones nacaradas, y hasta sus impremeditadas ocurrencias repletas de inocente filosofía; todo esto en junto que conforma la más simpática amalgama, tiene el privilegio de abstraerme al mundo material para elevarme, siquiera sea momentáneamente, á otro mundo ideal donde la falacia, la envidia, la traición y la hipocresía son en absoluto desconocidas.

Cierto es que el hablar así quiero referirme á los niños que por no estar en demasía mimados y consentidos se hacen agradables, que de aquellos otros cuyos padres excesivamente tolerantes les consienten todo lo inconcebible en alas de un cariño negativo que suele cifrarles un desastroso porvenir, de esos... *liberanos domine*, aunque, sin apelar á *domine* alguno, también sé librarme yo, sobre todo cuando les siento llorar, que esto me irrita y descompone.

Conste, pues, que trato de los niños en general sin establecer distingos de ninguna especie.

Yo sé que hay muchos que disienten de mi modo de pensar, y entre esos muchos no falta alguno que, por su ministerio, debiera ser quien con mas paciencia pusiese en práctica el ordenamiento de Jesús: *Sinite parvulos venire ad me*.

Sin ir más lejos: yo he conocido un padre... de almas que cada vez que subía al púlpito y sentía el mas leve quejido de un infantito, se ponía hecho un energúmeno, dábale á todos los diablitos mayores y menores y arremetía con las madres haciéndolas salir del templo (¡-!).

De suerte que la pobre mujer que no tuviera á quien dejar encomendada su criaturita, tenía que verse privada de escuchar la palabra divina.

Y ¡plaga fatal! parecía como que siempre que predicaba el buen P. le perseguían los niños con sus lloros, cosa que no acontecía con ningún otro orador, como si el odio de los mamoncitos estuviese destinado solamente para volverse en contra de su luctuoso enemigo.

Yo comprendo que á la casa de Dios no se debe ir para distraerse, sino para estar con recogimiento; que los asistentes á ella tienen el derecho de no ser interrumpidos, y que el predicador le tiene asimismo para ser atendido; pero sé también que cuando una criatura llora en el templo buen cuidado hay en sacarla inmediatamente fuera sin necesidad de soberbios y autoritarios mandatos; sé también que la tolerancia encuentra contemporalizaciones para todo y que para reprender debe usarse del tono más suave para ser obedecidos sin mentales ni materiales protestas, y sé, últimamente, que grandes y chicos, todos tenemos indiscutible derecho á penetrar y permanecer en la casa de Dios y á ser disculpados cuando nuestras faltas leves las cometemos sin intención de agraviar.

Y los niños, cuando lloran en la iglesia, mal haya si piensan tan siquiera que incomodan, y por esta razón la más perfecta tolerancia es imposición para dispensar á los que no saben lo que hacen.

Se me dirá que con interrupciones como aquellas al predicador se le escapa la burra... ó más culto, se le va el santo al cielo y le demanda algún esfuerzo intelectual el coordinar; mas para evitar esto se recomienda el apretar bien los estribos ó sujetar al santo.

Porque si aquel no fuera el motivo y si el poco cariño que los niños inspiran á ciertos predicadores, entonces, ante tal falta de humanidad y de afectividad, cabría el lamentar que los clérigos no fueran casados para que conocieran el santo y abnegado egoísmo del amor paternal, superior á otros amores aunque en sí lleven el acomodaticio y socorrido distingio de la universalidad.

Me parece que los niños no tendrán queja de mi defensa y que no dirán que no los trato bien.

Si por acaso hubiera quien hallara interesada mi defensa, debo advertir que todavía no se que sea padre, que ya no soy hijo y que no aspiro á ser espíritu santo, y por lo tanto no hay trinidad de ninguna suerte que me obligue á expresarse en el sentido que lo hago.

Lamento el quebradizo é intolerante genial del predicador que *in illo tempore* he conocido. Y lo lamento por él, porque se habrá visto desheredado del cariño y simpatía de los *parvulos*, esos ángeles de la tierra; esos pedazos de nuestro organismo intelectual, físico y moral; esos peldaños de la escalera que conduce á la gloria; esos perennes consuelos de nuestra existencia; esos cabos del lazo conyugal; esperanza de nuestra vida, ideal de nuestras ansias, vasos de oro por los que libramos el néctar del amor puro...

¡Pero, qué...! ¿Es lo que escucho el llanto de un niño? ¿Sí...?

Pues, se acabó el sermón...

Es decir, el artículo.

GESALEICO.

Informaciones

GALICIA ANTE ESPAÑA

Nuestra región, en estos instantes de suprema prueba para la nación ibérica, muéstrase grande, tan grande como su historia le da derecho á ser.

Para defender la Patria desaloja de sus hogares la juventud gallega; y para atender á los gastos que la guerra ocasiona, vacía sus cajas y da su dinero al Gobierno,

Aún hace más: secundando toda gestión caritativa establece sanatorios, crea asociaciones de la *Cruz Roja* y apela á todos los medios de suscripción para facilitar recursos á los pobres heridos.

Al empréstito recién cubierto, aportó contingente importante, y siempre que á sus sentimientos de caridad y de patriotismo se acude, sabe responder con su nunca desmentida nobleza y abnegación.

Nosotros, que tenemos á orgullo el haber nacido gallegos, recibimos amplia satisfacción cada vez que se llevan á la práctica uno de estos hechos que desmienten la equívoca y maliciosa opinión que Galicia merecía, hasta hace poco, aun á los que por ningún concepto eran merecedores de nivelársenos.

La razón y la justicia al fin se imponen.

EL MENTOR DE LA INFANCIA

El profesor de instrucción primaria, don Marcial M. de la Iglesia, nos ha remitido un ejemplar del tercer cuaderno de la obra de que es autor y cuyo título sirve de epígrafe á estas líneas.

El trabajo del Sr. de la Iglesia ha obtenido una alta recompensa en la Exposición de Lugo, y en verdad que es merecedor de ella pues con un estudio exacto de las disposiciones del niño, el *Mentor de la Infancia* le va imponiendo, paulatina y gradualmente, en todos los conocimientos que preparan al alumno para su ingreso en la 2.^a enseñanza.

Satisfecho debe estar el idóneo profesor de su obra y nosotros nos complacemos en darle la mas completa enhorabuena por su tacto y competencia.

El cuaderno une á su bondad la baratura y hállase de venta al precio de 0'40 pesetas en la *Librería Regional* de D. Eugenio Carré Aldao, calle Real 30, La Coruña.

ESPECTACULOS

Al fin, y mereced á las gestiones de nuestro amigo D. Emilio Ramos, tendremos en nuestro teatro principal la compañía dramática que dirige el reputado primer actor Don José González, y que comenzará á actuar el 5 del próximo Diciembre.

En la lista de la compañía, que cuenta con un variado y selecto repertorio, figuran algunos artistas ya conocidos de nuestro público y otros que nos visitan por primera vez.

En nuestras acostumbradas crónicas semanales haremos, con la imparcialidad é independencia que nos caracterizan, el juicio crítico de las obras que se representen y de los actores que las interpreten.

Crsemos que para no hacer monótonas las representaciones, bien se podría contratar siquiera fuera un sexteto que amenizara los entreactos; esto es, siempre que los señores músicos no volvieran con sus exigencias sistemáticas, porque en este caso bien se puede pasar sin ellos.

ENHORABUENA

Ha recibido el grado de licenciado en derecho civil y canónico en la universidad central D. Ramón López Peláez, hermano de nuestro particular amigo y colaborador el doctoral de la catedral de Burgos, don Antolín.

El nuevo abogado obtuvo la nota de sobresaliente en los ejercicios del grado, como igualmente la había obtenido en todas las asignaturas de su carrera literaria y varios premios, lo mismo que en la carrera de Sagrada Teología que ha concluido también.

Reciba el Sr. López Peláez nuestra cordial enhorabuena.

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

CAFÉ NOROESTE

de Manuel Rodríguez
RUA NUEVA 13

LITOGRAFIA «LA HABANERA»

de EMILIO CAMPOS, Fuente de San Andrés 15.—Trabajos esmerados. Precios económicos. Prontitud en los encargos.

ANDRES VILLABRILLE.—*Médico.*—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce á tres de la tarde.**L**A NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAIJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, *E. Aranda Losada*, Procurador.**E**STABLECIMIENTO de Horticultura de ENRIQUE ECHEVARRÍA.—*Cantón Pequeño 12.*—Arboles frutales y plantas de jardín, de invernadero y habitaciones.—Especialidad en confección de bouquéts.**M**ANUELA SERANTES.—REAL 15.—Sombreros, arreglos, últimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas**E**MILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correajes, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.**T**OMAS LEIRO.—*RELOJERÍA.*—*Cantón Grande 23.*—Relojes, leontinas, despertadores, cajitas guarda-polvos, composturas, se garantizan todos los trabajos.**L**A VARIEDAD.—*Sastrería.*—SAN ANDRÉS 50.—Trajes á la medida. Géneros excelentes, elegancia, prontitud y economía.Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES 9.**G**ONZALEZ Y COMPANIA.—SAN NICOLÁS 28.—Fábrica y depósito de calzado. Venta al por mayor y por menor. Duración y economía.**J**UAN TELJO.—*Sombrerería.*—BAILÉN 8 Sombreros de todas clases. Recibiéronse los últimos modelos para la estación.**L**A REINA DE LAS FLORES.—REAL 1.—*Perfumería de la viuda de Blasco.*—Guantes, esencias y objetos de fantasía. Baratura sin igual.**N**EMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de ferretería, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.**F** GARCIA Y COMPANIA.—*Fábrica y depósito de calzado.* Materiales inmejorables. Especialidad en calzado á la medida.—REAL 45.**J**ULIAN TESTA.—*La Mallorquina.*—REAL 25.—Confitería y Repostería. Clase superior. Se admiten y se sirven encargos á domicilio.

Chocolate superior de cacao

Escogido, molido á brazo, en la confitería de la Ciudad. Fíjense que llevará el sello del establecimiento.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.**H**OTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—*Olmos, 28* Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.**F**RANCISCO LOPEZ, *Encuadernador,* LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.**L**A FLOR JEREZANA.—*RIEGO DE AGUA 42.*—Vinos blancos y tintos por litros y embotellados. Aceitunas. Precios módicos.**B.** ESCUDERO E HIJOS.—*ORBÁN 74 y SOCORRO 35.*—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.**M**ANUELA JASPE.—*ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.*—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.**C**ASA DE BOEDO.—SAN ANDRÉS 15.—Marcos dorados, cromos, cajas de pinturas, espejos y toda clase de utensilios para dibujo**L**ORENZA PEREZ MAREY.—*Ultra-marinos.*—BAILÉN 2.—Café superior, botellería selecta. Se garantizan clases, peso y medida.**L**A BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, *Riego de Agua 60.*

¡LÉENDA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: 2 PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.

LA CORUÑA

EL DOCTOR WOLSKI
PAGINAS DE POLONIA

POR

SOFIA CASANOVA

Esta obra de la distinguida escritora coruñesa se halla á la venta al precio de 3,50 pesetas en la imprenta y librería de Carré, Real 30.

A LOS ESCRITORES GALLEGOS

Estando preparando la nueva edición del «Catálogo de obras de escritores gallegos», se ruega á todos aquellos que no las tengan á la venta en la Imprenta y Librería de Carré, Real 30, se sirvan enviar «un ejemplar» de cada una de las que tengan publicadas, para que puedan constar en dicho «catálogo», que se circulará gratis y profusamente por todas partes.

LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.
Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.
Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

LAS PREOCUPACIONES EN MEDICINA

Conocimientos útiles à la familia: Reglas para conservar la salud, para no dejarse engañar por los curanderos y para conocer á los médicos

POR

JESÚS RODRÍGUEZ LÓPEZ

Licenciado en Medicina y Cirujía y ex-alumno interno por oposición en el Hospital Clínico de Santiago.

Pesetas 2'50

Imprenta y librería de Carré, Real, 30

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CNUTO BEREÀ Y COMP.^a

38-REAL-38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38-REAL-38

Valentin Muñoz

FONDA DEL COMERCIO

66-Real-66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable. Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.



BAÑA Y VAZQUEZ

Consignatarios

De vapores para todos los puertos del litoral

3 SANTA CATALINA 3

LINEA de VAPORES ASTURIANOS entre BILBAO Y BARCELONA.

Agentes del LLOID ALEMAN

3-SANTA CALALINA-3

LA NUEVA FUNERARIA DE GOMEZ Y DOMINGUEZ

CORDONERIA, 18.—CORUNA

Féretros de caoba, hierro, plomo y zinc.—Servicios fúnebres sencillos y de lujo

Se reciben encargos á todas horas del día y de la noche

LOS FLORICULTORES SUCEORES, HIJOS DE JOSÉ VEIGA

Domiciliado en la casa número 15 del Campo de Artillería y Jardín de la calle de la Torre número 33

Vende plantas de jardín y salón, y tiene un variado surtido en jardineras para galerías y pasillos, con especialidad en confección de ramos y bouquets.

Hay también cebollaje de varias clases y semillas de flores y hortalizas.

Pregúntese por Ciriaco Fernández

LA REVISTA GALLEGA

SEMANARIO de LITERATURA é INTERESES REGIONALES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la Coruña, al mes 0,50 ptas.—Fuera, trimestre 2.—Número suelto, 0,10.—Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Real 30, Coruña